

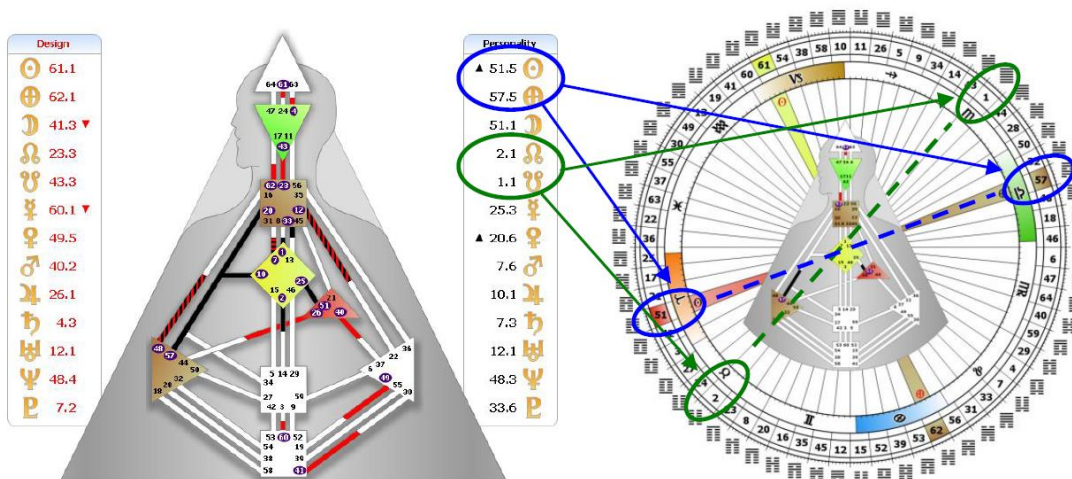
## ¿QUÉ REPRESENTAN LOS NODOS LUNARES?

Los nodos nos muestran lo que encontramos en nuestro entorno. A diferencia de nuestro Sol y Tierra que es la percepción que cada ser humano tiene de sí mismo, los Nodos son las personas y situaciones que vemos a nuestro alrededor. Nos ofrecen una guía acerca aquellos temas que van a despertar una especial sensibilidad y sincronización en nuestro camino. Son los ingredientes que determinan nuestra trayectoria evolutiva y las destrezas que necesitaremos adquirir para desarrollar nuestro propósito individual.



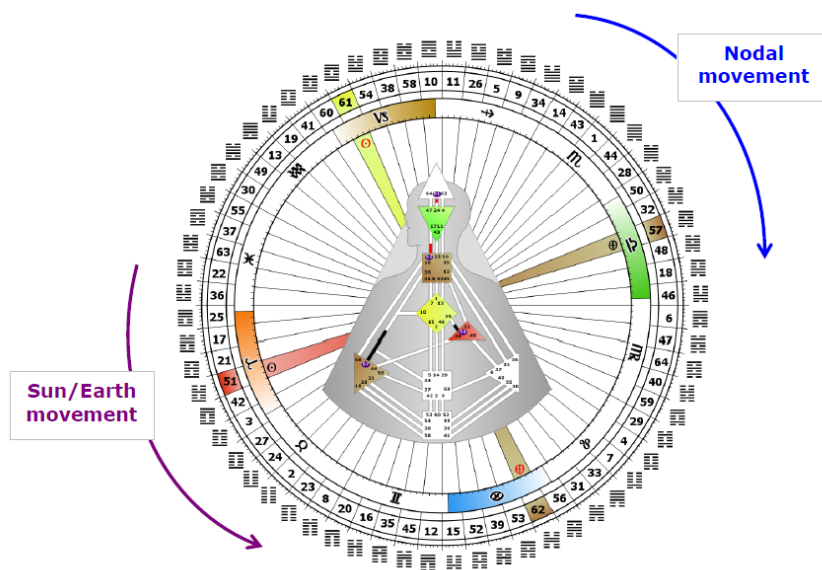
### LOS NODOS SON EL ESCENARIO DE NUESTRA VISIÓN

Si miras todos los datos que aparecen en una carta del Rave verás que hay sólo dos cálculos que forman una polaridad y que son mutuamente opuestos. Estos son la posición del Sol/Tierra **[indicado en azul]**, y la del Nodo Norte y Nodo Sur **[indicado en verde]**



Los Nodos representan los dos extremos en la elíptica de la Luna en su relación con la órbita de la Tierra alrededor del Sol. Podemos calcular estos dos puntos, el Nodo Norte y el Nodo Sur, por la intersección de las dos líneas de geometría que forman. Estas dos polaridades, el eje Sol/Tierra y el eje de los Nodos tienen una profunda relación entre sí, cuando las combinamos forman lo que llamamos la Cruz de la Vida, si bien son de naturaleza muy diferente, **el Sol y la Tierra son objetos físicos** opuestos entre sí en el mandala (están a 180° uno del otro). Y **el Nodo Sur y el Nodo Norte** no son objetos físicos, **son posiciones** que están situadas en un extremo y otro.

Los temas que nos señalan en nuestro diseño la posición del Sol/Tierra, representan el 70% de nuestra programación, de lo que somos, de la naturaleza misma de lo que llamamos “propósito” y los temas que nos señalan la posición de los Nodos lunares, representan esa línea de geometría en la que se desarrolla nuestro proceso de maduración y en el que se irá transformando nuestra perspectiva de la realidad y por consiguiente de nuestra forma de llegar a ese “propósito”.



El Sol y la Tierra se mueven contrarreloj a través de la rueda [línea púrpura]. Y al moverse a contrarreloj a través de la rueda, representan la impresión existencial de la vida momento a momento en el ahora. Los Nodos, como una oposición de posiciones, se mueven en el sentido de las agujas del reloj en la rueda [línea azul].

Son únicamente los nodos los que están conectados directamente a la progresión de los equinoccios y a la de los ciclos mayores de la vida, muy diferentes por consiguiente de los objetos, del resto de las claves que vemos aspectadas en el cuerpo gráfico por un determinado planeta, pero en las posiciones que conforman “La Cruz de la Vida” tenemos una estructura básica perfectamente orquestada para que cada persona tenga un determinado y singular papel a representar, potenciado por un entorno o escenario dispuesto específicamente para su vida.

El nodo Sur siempre determina de dónde venimos y el nodo Norte determina a dónde vamos. Se trata de como nuestra visión busca consistencia, son las señales que vamos a utilizar como referentes a lo largo de un proceso que no deja de ser dinámico y cambiante en ningún momento. Y el modo en el que tomamos esa trayectoria como referente a lo largo de nuestra trayectoria cambia muchísimo, según estemos antes o después de la famosa crisis de los cuarenta, ya que entre los 38 y los 42 años de edad la posición del planeta Urano ha recorrido exactamente la mitad del mandala y se encuentra en la puerta opuesta y complementaria a la que estaba en el momento de nuestro nacimiento.

Esa oposición de Urano marca un momento de transición en el modo en el que vamos a orientarnos en la vida, y en la media en que esa transición se da de un modo armónico, no es nada más que eso, un cambio natural de orientación, no es un cambio de trayectoria, es un cambio en nuestra manera de orientarnos sobre esa trayectoria. Pero si han quedado historias de la etapa anterior (nodo Sur), que no han sido resueltas, historias del pasado, de dónde venimos ... esa transición se hace más difícil y es muy probable que experimentemos una crisis personal a unos niveles muy profundos.

Desde el primer instante en el que nacemos, nuestra mente racional va a estar intentando aprender, hacerse cargo de todo lo que el mundo contiene, y el mundo que nos encontramos al nacer es el mundo de papa, de mama ...; es el mundo en el que vamos a crecer, a forjar nuestra identidad y es por tanto también donde recibimos nuestros condicionamientos más profundos, tan profundos que nunca dejan de ser un referente durante los primeros 40 años.

El único modo de encontrar el sentido a lo que nos está ocurriendo es mirar atrás, ¿de dónde vengo?, mirar al mundo en el que nos ha tocado desarrollarnos, hasta llegar a ese momento en el que no cabe más espacio para seguir esperando que el mundo sea otra cosa que lo que es, básicamente no podemos seguir postergando preguntas del tipo; “Quién soy” “Qué es lo que realmente quiero de la vida” “Que impronta quiero dejar en el mundo” Y si en esa transición no estamos preparad@s para dejar partir a nuestra mente de los elementos del pasado y pasar a orientarnos de forma clara hacia la visión que señala nuestro nodo norte, el desarrollo de nuestra individualidad va a verse inevitablemente afectada.

Aunque una cosa es el SER y otra cosa es el VER, el Ser es algo inherente a nuestra forma, el grado de alineamiento con nuestro vehículo, con el que vamos operar como consciencia, está determinado por nuestra manera única de Ver. Y dónde vamos a enfocar esa visión, con qué cualidad estamos percibiendo el mundo y tomando referencias para medir nuestro movimiento, todo ello lo determina la posición de los nodos. Es decir nos están dando las pautas de los temas más trascendentes que van a estar como telón de fondo para que nuestro rol cobre un propósito de un modo natural.

El hecho de que haya un total de 32 ejes /polaridades que pueden ser activados por la posición de los nodos lunares, nos da una idea de lo limitada de nuestra perspectiva, ninguna persona tiene acceso a verlo todo, los mismos hechos son percibidos y desglosados desde ángulos muy diferentes, tan distintos que a veces nos podríamos preguntar si estamos contemplado la misma realidad.

Por otro lado es importante no confundir que cuando nos referimos a la temática de las posiciones (ejes) nodales, estamos siempre hablando del entorno, de nuestra relación e integración con el entorno, sea está procesada de forma consciente (negro) o inconsciente (rojo), de tenerla como un sistema de señalización, pero en ningún momento nos está hablando del Ser, y sin embargo el profundo condicionamiento que puede llegar a hacernos sentir su impacto, llevará a muchas personas a identificarse con el mismo, creando una distorsión de la percepción de su verdadera naturaleza, lo que les llevará a mimetizarse con sus temáticas o a intentar escapar continuamente del mismo, perdiendo la oportunidad que les brinda de realizarse tanto en la dimensión del cuerpo como en la del espíritu, porque sea cual sea la temática de los nodos, ese es y no otro, el escenario, las circunstancias y las personas que son correctas para el desarrollo del propósito individual de cada Ser.

“Solo cuando funcionas correctamente con la estrategia de tu tipo guiada por tu autoridad interna, según tu diseño, dejas de vivir en conflicto con las características del vehículo, en lucha contigo mism@ y puedes disfrutar del viaje para el que viniste ...” Ra.